Estados Eternos

Neville Goddard, Jueves 20 de Febrero 1964

El tema de esta noche es -Estados Eternos-. Estados... por estados me refiero a estados de conciencia y estos son condicionados. A diferencia de La Promesa que es incondicionada, los estados de conciencia son todos condicionados. No puedes estar en un estado de conciencia y esperar cosechar el fruto de otro estado. Para cosechar el fruto de un estado debes ocupar el estado, y cualquier estado en este mundo puede ser ocupado. Eres libre de pasar de un estado a otro, pero el hombre no es consciente de ello.

La Biblia nos enseña cómo hacerlo. Se nos dice: "Bienaventurado el hombre que se deleita en La Ley del Señor, porque en todo lo que hace prospera." (Salmo 1:3) En todo, no en unas pocas cosas sino en todo lo que hace prospera si sabe cómo operar La Ley de Dios. No es tan difícil como te han dicho. De hecho, no es difícil; sólo necesita aplicación de tu parte. Como todas las artes en este mundo, debe haber un cierto método, y luego debe haber una cierta práctica, una práctica persistente, para que realmente domines la técnica de pasar de un estado a otro.

Ahora aquí hay una historia que nos fue contada... y yo te contaré *La Historia*, y cuando vayas a casa, léela, y mira si no la ves con otros ojos. El primero que realmente comenzó la batalla, que conquistó, fue *Josué*. *Josué* es *Jesús*. Se escribe igual. Se deletrea *Josué* en hebreo, y luego traducido al español sería *Jesús*. *Jesús* y *Josué* son *Jehová*, la misma cosa.

Así que la batalla comienza, realmente, con Jehová. Es el sexto libro de La Biblia. La primera vez que este pensamiento aparece en La Biblia lo encontrarás en el capítulo 13 del Génesis. Es la separación de Abraham y Lot. Abraham le dijo a Lot: "Si tú vas a la derecha, yo iré a la izquierda; si tú vas a la izquierda, yo iré a la derecha." (N.T.: Génesis 13:9) La elección es tuya. Así que tómala, toma la primera opción. Y entonces miró el valle, era el valle del Jordán, y estaba bien regado y era tan fértil y tan real que Lot eligió el valle del Jordán. Entonces Abraham fue a Canaán, y entonces todo le fue dado a Abraham.

Ahora bien, cuando lees "el valle del Jordán" puedes inclinarte a pensar en un lugar, el Jordán como río, y un valle mágico bien regado por ese río. Hoy en día, si escuchas la palabra Jordán, piensas bíblicamente... piensas en un río del Cercano Oriente. Eso no es Jordania. Si tienes una Concordancia (N.T.: https://es.wikipedia.org/wiki/Concordancia de Strong) búscala... Aquí está el significado de la palabra: "Descender; o, hablando del individuo, el que desciende." Pero la tomaremos como... "descender; bajar a una región inferior; hasta el límite; hasta la orilla; hasta el enemigo." Estas son las definiciones en la Concordancia de James Strong para la palabra Jordán. Bajas; desciendes, justo hasta el límite, hasta la orilla, hasta el enemigo. En los cuatro evangelios, La Obra de Jesús, toda Su Obra, comienza en el Jordán. Él baja directamente al Jordán, donde es bautizado.

Si lo ves a través de mis ojos, ahora mismo esta misma habitación, esto es *Jordania*. No hay agua alrededor, pero esto es *Jordania*. Si te tomara en confianza y te dijera exactamente lo que tengo en el banco, y cuáles son mis obligaciones ante la vida en comparación con lo que tengo en el banco; cuáles son mis ingresos a lo largo de los años en comparación con mis egresos; si te mostrara mis antecedentes sociales, mis antecedentes intelectuales, todos mis antecedentes, y te confesara completamente todos estos hechos de la vida, te habría conducido directamente a mi *Jordania*.

Ese es mi *Jordán*. ¿Tengo alguna ambición de trascenderlo? ¿Puedo ir más allá del *Jordán*? ¿Tengo algún deseo de ir más allá del *Jordán*? Pues bien, *ésta es La Historia del paso de un estado a otro*. Todo comienza en el *Jordán*: Miro mi mundo y veo exactamente lo que tengo en comparación con lo que quiero en este mundo. Cuando sé exactamente lo que tengo mirándolo honestamente, estoy justo en el *Jordán*.

Así que él no evade la cuestión, viene directamente al *Jordán*, *Dios* mismo, y asume todas las limitaciones de la carne; se ciega completamente a todo lo que realmente es, y toma sobre sí todas las debilidades,

todas las limitaciones de la carne. Así que mi razón dicta los hechos de la vida y mis sentidos lo afirman, o lo confirman. He aquí mi *Jordán*. Y luego quiero ir más allá de lo que soy, del hombre que soy, ¿puedo ir más allá del *Jordán*? Esa es toda *La Historia*.

Ahora, se nos dice que *Moisés* no pudo pasar *el Jordán*. Si quieres leerlo, en *el capítulo 3 de Deuteronomio*, *él* no pudo pasar *el Jordán*. *El Señor* le dijo... *"Josué, mi siervo, lo hará."* (N.T.: Deuteronomio 3:27,28) Y así le fue dado a *Josué* ir más allá del *Jordán* a la tierra que *el Señor* había prometido. Ahora, estas palabras están dirigidas a ti, no a algún ser que vivió hace miles de años, estas son tus palabras, dirigidas todas a ti: *"Dondequiera que pise la planta de tu pie te lo he dado."* (N.T.: Josué 1:3) "Dondequiera que pise la planta de tu pie, yo..." -escucha el tiempo- "...te lo he dado." No es algo en suspenso; cuando lo pisas, te lo he dado. Ahora viene una imagen: "Prepara provisiones; porque dentro de tres días pasarás este Jordán, para poseer la tierra que yo Jehová vuestro Dios te doy." Ese es el capítulo 1 del Libro de Josué, versículo 11.

El último capítulo, el 24, termina así: "Escoge hoy a quién sirves, si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres al otro lado del Jordán, o si a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitas ahora." Y tomaron su decisión: Serviremos a los dioses a los que sirvieron nuestros padres al otro lado del Jordán. (versículo 15) Esa fue su decisión. Entonces Él les dijo: "Eres testigo contra ti mismo. Has decidido que servirás a los dioses a los que sirvieron vuestros padres." Y ellos respondieron: "Somos testigos." (versículo 22)

Así es como tomo mi decisión de ir más allá del *Jordán*. Me lo enseñaron gráficamente en 1933... siempre más allá del *Jordán*. Miré a mi *Jordán*, y no tenía ni cinco centavos. No tenía cuenta bancaria y no tenía ni cinco centavos, y no había nadie a quien pudiese acudir para pedir dinero prestado. Cinco dólares en 1933 sería como pedir 2.000 dólares hoy. Muy pocos tenían cinco dólares.

Y lo que necesitaba en ese momento era nada por debajo de 1.000 dólares. ¿Podría hacerlo? Quería irme de viaje. No tenía trabajo, vivía en el sótano de la *calle 75 de Nueva York*, plagado de cucarachas, quiero decir realmente un desastre. Cualquier cosa en *Nueva York* en esa planta baja es así incluso en las mejores zonas, pero esta no era la mejor zona. Yo deseaba ir a *Barbados*, y simplemente confié, confesé a mi amigo *Abdullah*. Mientras le confesaba mis limitaciones, mis carencias, todo, yo estaba justo a la orilla del agua y le mostraba este ancho arroyo que era el *Jordán*, y le hablaba de una tierra más allá del *Jordán*. Estaba a 2.000 millas de distancia a través del agua. Y me dijo: "*Ahora estás en Barbados*."

Ahora, estamos físicamente juntos. Él no está en Barbados, Él está en Nueva York, en su casa de la calle 72, y me dice... yo podría tocarte, estoy en Barbados. No quiso hablar de ello conmigo después de aquel día. No pude preguntarle: "¿Cómo voy a ir a Barbados?" No quiso hablar de ello. No podía considerar los medios si ya estaba allí.

¿Cómo podría considerar los medios para llegar allí cuando ya estoy allí? **Dondequiera que pise la planta de tu pie yo te lo he dado...** es pasado. "¿Estás parado en Barbados? ¿Estás durmiendo en Barbados? ¿Estás viendo el mundo como lo verías si estuvieses en Barbados? ¿Has preparado esta comida? ¿Has visto el mundo como lo verías tú viendo Nueva York a 2.000 millas al norte de ti cuando duermes esta noche? ¿Cómo puedes decirme que no tienes dinero para ir a Barbados siendo que estás en Barbados? Bueno, si el hombre es todo Imaginación, el hombre debe estar dondequiera esté en Imaginación, porque el hombre es la Imaginación misma. Entonces, ¿estás ahora en Barbados? Bueno, no puedes discutir conmigo cómo vas a ir allí, las formas y los medios no se pueden discutir porque has ido allí. Así que estás en Barbados." Eso es cruzar el Jordán, y sólo Jesús, Josué, Jehová podía hacerlo. Porque el nombre de Jehová es YO SOY... La única oración mía que es contestada es la que yo soy. Si yo debo llamar con Su Nombre y Su Nombre es YO SOY, yo no digo... -En el nombre de Jehová hazlo, en el nombre de Jesucristo hazlo, en el nombre de Josué hazlo- o cualquier otro ser.

El único nombre que responde es YO SOY. Entonces, ¿dónde estoy? Bueno, yo digo, YO SOY... y lo nombro. Así que aquí está el Jordán; y de repente no hay Jordán, estoy al otro lado. Ahora está detrás de mí, estoy al otro lado; yo soy-estoy morando en mi deseo cumplido. He cambiado el estado. (N.T.: I AM... traducido al español es tanto Yo Soy como Yo Estoy)

Así que he decidido no servir a los dioses que sirvieron mis padres. Ahora, soy testigo contra mí mismo, si esa es mi decisión. No serviré a los amorreos en cuya tierra habito ahora: Habito en la tierra de mis sentidos. Me niego ahora a servir a los dioses de los amorreos en cuya tierra habito. No puedo negar que habito en esta tierra, pero en todo momento puedo cruzar el *Jordán*. *El hombre tiene que cruzar el Jordán para habitar más allá*. Eso es lo que *Abraham* tuvo que hacer. Así, *él* vivió por *fe*, y las promesas llegaron a ser suyas, no de *Lot*. *Lot* fue destruido. Vivió en *Sodoma* y *Gomorra*. Toda la zona, la esposa se convirtió en la estatua de sal, y todo el vasto lugar fue quemado. *Abraham salió a una tierra que no conocía, todo en Imaginación, todo en fe.*

Así que quieres... y lo nombras. Quieres más dinero, y nombras el dinero, no me importa lo que sea. *Dios* no te juzga. *Él nunca ha juzgado a nadie.* Es el hombre quien juzga, pero *Dios* no juzga a nadie porque *Dios es Misericordia Infinita*. De tal modo que el regalo de *Jehová* no depende de que hagas algo para deshacer a *Jordán*.

Uno sólo va más allá, eso es lo que haces, porque *Jehová* es sin dinero, sin precio en el continuo perdón de los pecados. Entonces uno se presenta ante ti y confiesa su limitación, te muestra su *Jordán*. Te dice lo que quiere en lugar de lo que tiene y te habla de una tierra más allá del *Jordán*. Tú le dices lo que mi amigo *Ab* me dijo a mí: "*Ahora lo estás*."

¿Quieres un trabajo maravilloso que te pague más de lo que has ganado nunca? Ya lo tienes. Te mira a la cara y piensa que estás loco. Eso es lo que pensaba de mi amigo Ab, pero le respetaba tanto que no podía decírselo. No podía decirle... -estás loco, estás demente- porque lo amaba. Lo respetaba. Así que me alejé de él atónito: "¡Estoy en Barbados!"

Y aquí estoy, caminando por las calles de *Nueva York* sin un céntimo, sin un penique en el bolsillo, volviendo a mi sótano de la *calle 75*. Y estoy en *Barbados*. Y entonces, de una manera que nunca hubiese podido divisar, estuve en *Barbados* en seis semanas, todo como un regalo. Tres meses celestiales en la isla como un puro regalo; y regresé a este país no sólo después de haber pasado tres meses, con algún coste para ellos, sino que traje de vuelta varios cientos de dólares en efectivo que me dieron cuando subí a bordo del barco. Pero no les pedí ni un céntimo, ni un centavo. Todo me lo dieron porque fui más allá de mi *Jordán* y viví en el estado de mi deseo cumplido.

Así que esta noche, cuando sabes lo que quieres, vas más allá del *Jordán*. Si estás justo al borde del agua... escucha la definición... "descender a regiones inferiores, justo hasta el límite, hasta la orilla", y luego la última palabra, encontramos... "el enemigo". ¿Quién es mi enemigo? Así que cuando sale del *Jordán* en el *Libro de Lucas*, el primero que sale a su encuentro es la encarnación del *Jordán* y se llama el diablo. Así que aquí, *Jordán* es el enemigo.

Así que ahora se personifica, la personificación de *Jordán* toma la forma del monstruo que se llama *diablo*, llamado *Satanás*. Él dijo: "¿Eres el Hijo de Dios? Pues bien, convierte una de estas piedras, convierte una piedra en pan. No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Si tú eres el Hijo de Dios, pues bien, súbete a este pináculo y échate abajo." (Mateo 4)

Luego cita La Escritura: "¿No dio a sus ángeles la orden de sostenerte, para que no tropieces con tus pies en una piedra?... No tentarás al Señor tu Dios." Luego ofrece todo el reino por su deseo. Porque tomó sobre sí todas las limitaciones de la carne. No dejó ni una pequeña abertura para poder ver la eternidad y por lo tanto ser el ser que realmente es; cerró completamente la puerta a la eternidad y asumió todas las limitaciones y las debilidades de la carne. Entonces, desde dentro comenzó a aplicar Su Ley, Su Ley Divina, sabiamente. Como se nos dice en las cartas de Pablo a Timoteo: "La Ley es buena si se usa con justicia." (N.T.: 1 Timoteo 1:8) Es buena si se usa con justicia. Puedes perdonar a todos los seres de este mundo, y conceder todas las peticiones que vengan dentro del marco del amor. Si alguien te pide esta noche que hieras a alguien por él, no tienes oídos para oírlo. Para herir a alguien, no tienes oídos para oírlo. Pero si te contaran la historia más horrible sobre sí mismos, puedes perdonarlos porque sólo están en un estado, y por eso expresan un estado.

Acaban de llegar de un lugar donde han robado. Han hecho algo horrible, algo que esperas no hacer nunca, que ningún amigo haría, pero no les juzgas duramente por haberlo hecho. Les preguntas: "¿Qué quieres?" Bueno, les gustaría estar libres de este cuadro, bien, más allá del Jordán. Los sacas de donde están. En el ojo de tu mente los pones más allá de su Jordán, en un estado de alegría, donde nunca se les ocurriría aprovecharse de otro. Y los ves a través de esos ojos, justo en el estado de más allá del Jordán.

Así que *Blake* pudo decir, habiendo visto estos infinitos estados y las infinitas posibilidades para el hombre: "Ahora a nadie juzgo. Porque no considero que ni el malvado ni el justo estén en un estado supremo, sino que cada uno de ellos es un estado del sueño en el que el alma puede caer en sus sueños mortales del bien y del mal." Cae en un estado. Así, tú y yo estamos todo el día, no conocemos *La Ley de Dios*; estamos al borde del agua, en la orilla, mirando el *Jordán*.

Y allí nos quedamos... no podemos ir más allá del *Jordán*. Parece tan ancho y tan profundo que no podemos ir más allá. Pero sólo *Josué* recibió la orden de hacerlo. Si lees *La Historia* con atención, la batalla no se completó, no se consumó, hasta la época de *David*.

Se nos dice: Al que venciere, yo le daré y le concederé que se siente conmigo en mi trono, como yo mismo vencí y me he sentado con Mi Padre en Su Trono. En el final es David quien lleva a cabo la destrucción completa de todas estas creencias en cosas que no son Dios. Cuando le arranca la cabeza al monstruo, libera a su Padre en el Reino de Los Cielos.

Así que yo te digo hoy, tu *Jordán* está justo donde estás ahora. Si estás en el desierto, estás justo al borde del agua, y ese es tu *Jordán*. En el desierto puedes estar sediento y muriéndote de sed, quieres llegar más allá de esta tierra reseca a algún oasis.

Tienes que ponerte realmente en el oasis, como si estuvieses allí, y luego creer y confiar implícitamente en *Dios* para que idee los medios por los cuales eres movido de donde estabas a donde estás ahora asumiendo que estás. De tal manera que nadie sabe que irás a allí. **Intento vivir de acuerdo con esto mañana, tarde y noche, pero aún vistiendo el traje de carne siempre estoy en** *Jordania***.**

Siempre debo hacer el viaje más allá del Jordán. Así que cada mañana, cuando me levanto, el Jordán se enfrenta a mí. El correo de la mañana no sólo trae peticiones de ayuda, sino también noticias de los amigos de enfrente y facturas. Así que en el correo de cada mañana hay una factura, lo que significa que tienes que afrontarla, no puedes eludirla. Has estado usando el gas, usando la luz, has estado usando tus grandes almacenes, y como tienes crédito lo tomas. Y de repente debes enfrentarte a la evidencia, y aquí está, llega la factura. Así que ese es mi Jordán. Ahora tengo que ir más allá y morar con todo eso detrás de mí como pagado... no roto y tirado sino todo pagado. Así, cada día estoy en mi Jordán.

Así que cada día, ¿quién va al Jordán y comienza su maravillosa obra en este mundo? Jesús Cristo; y Jesús Cristo es tu propia maravillosa Imaginación humana, ese Jesús Cristo. Así que cuando dices "Yo soy", estás invocando El Nombre de Dios. Entonces se te dice... "Todo lo que pidas en Su Nombre" -esa no es una buena traducción- cuando pido en Su Nombre, pido con Su Nombre. Pedir con Su Nombre riqueza: "Soy rico." No con palabras, sino en el estado en que siento la riqueza. Me la pongo como si fuese una prenda y la siento, y luego permito que eclosione en mi mundo. No deseo amontonarla porque me siento inseguro; no, siempre puedo cruzar mi Jordán. Si conozco La Ley de Dios, no tengo que guardarla para un día lluvioso. No, siempre puedo cruzar el Jordán si conozco La Ley de Dios. Así que cada mañana estás en el Jordán, porque bajas a la tierra desde donde estabas por la noche.

Por la noche puede ser alguna visión celestial, un sueño maravilloso, alguna comunicación maravillosa entre *Dios* y tú, donde *Dios* te instruyó y aconsejó a través del medio de un sueño. Pero cuando despiertas y las cosas familiares están en la pared y sabes dónde estás, vuelves a la tierra, de vuelta al *Jordán*. Empiezas tu día allí y desde allí tienes que ir más allá del *Jordán*. Así que extraeré de ti hoy una promesa, ¿a quién servirías? No voy a decir que debes servir a los dioses de tus padres; puedes servir a los dioses de los amorreos. Esa es tu elección. Así que *elige hoy a quién servirás*. No dice que debes elegirlo; te está dando

el privilegio de elegir: Elige hoy a quién servirás, si a los dioses a quienes sirvieron tus padres al otro lado del Jordán, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitas ahora. Siempre que te levantas por la mañana estás en la tierra de los amorreos, y allí está el Jordán. Pero los dioses de tus padres están más allá del Jordán.

Así que si ahora tienes que reunir una cierta suma de dinero para mantener un trabajo, eres un vendedor, y entonces la doblas, la triplicas. No lo haces tú, lo hace *Dios*. Realmente crees en *Él*, así que puedes, como te dije antes, puedes decir "Amén" a eso. (N.T.: Ver Conferencia -El Poder de la Fe- dada el 13/02/1964) Repentinamente piensas en algo, piensas en la persona que serás a fin de mes, cuando llegue el informe y el gerente de ventas vea el informe y te felicite por lo que has hecho. Así que te pones delante de él en ese momento en el que va a hacer esto. Entonces empiezas el día. *Eres fiel a ese final; has visto ese final.* Entonces, de una manera que no conoces, en lugar de apuntarte, tal vez, cien pequeñas cuentas, puede que te conformes con una. Puede que esa no llegue hasta el último día, pero empequeñecerá a las cientos más allá de tu sueño más salvaje. No tiene por qué ser un sinfín de pequeñas cuentas; sólo quiere una grande el último día del mes.

Así que vas más allá de tu Jordán a esa tierra que te ha sido prometida. "Dondequiera que pise la planta de tu pie yo te lo he dado." ¡Qué promesa! ¡Sentirte realmente en ella! No puedo pisar allí a menos que me diga a mí mismo: "Yo soy", y eso se convierte en aquí. Tengo que hacer del allí aquí para pisarlo. Tengo que hacer a Barbados aquí. Barbados no se superpone a Nueva York, no, Nueva York debe desplazarse respecto a Barbados. Así que si realmente he traído a Barbados aquí, entonces he desplazado a Los Ángeles. ¿Y dónde estaría Los Ángeles en el ojo de mi mente si estoy parado y pisando Barbados? Bueno, la vería al oeste de mí, aproximadamente a 5.000 millas. Quiero decir al noroeste de mí... no exactamente 5.000; 3.000 a través del país y estamos en el Atlántico y al sur por otras 2.000 millas. Así que serían 5.000 dando vueltas, pero no, a vuelo de pájaro, digamos 4.000 millas. Así que vería L.A. como pienso a 4.000 millas al oeste de mí. Así que estoy pisando entonces ¿dónde?... en Barbados, y dondequiera que la planta de tu pie pise yo te lo he dado.

Así que dormiré esta noche viendo el mundo. Mientras veo el mundo, he preparado mis provisiones; estas son mis provisiones con las que estoy festejando. Porque en tres días... ahora no significa tres días, tres períodos de veinticuatro horas. *Tres es Resurrección*, porque... "Al tercer día la tierra se levantó del abismo." Es como el ocho; el ocho es un nuevo comienzo, un nuevo día de la semana. Así que al octavo día Él resucitó, pero el ocho era un nuevo comienzo. Era el primero de una nueva semana, de una nueva era. Pero tres en el principio del Poder Creativo Es Resurrección, porque en el tercer día la tierra se levantó del abismo. Así que en lo que sería el tercer día de esta visión -podría ser en una hora, podría ser en un día, podría ser en tres días, podría ser en tres semanas- pero eso significa entonces que la cosa que no se ve (porque está en lo profundo) vas a sacarla de lo profundo. Va a ser vista no sólo por ti sino vista por el mundo. Porque la tierra, tu tierra que ahora pisas, se levantará de las profundidades.

Y así, tu *Jordán* quedará atrás, pero sólo por un tiempo. Mañana por la mañana el mismo *Jordán* volverá y tus sentidos te estarán dictando cuáles son los hechos de la vida. Así que tus sentidos y tu razón cada día de tu vida hasta que te quites esta prenda te pone, cada día lo empiezas justo en el *Jordán*, a la orilla del agua. *Así que aprendes el arte de moverte más allá del Jordán a esa tierra más allá del Jordán*.

¿Y quién lo hace? *Josué* lo hace, y *Josué* es la forma hebraica del anglicismo *Jesús*. *Jesús* puede hacer cualquier cosa porque *Jesús* es *Jehová*, *Jesús* es *Dios*; y cuando dices "Yo soy" antes de decir *Juan* o *María* o *Neville* o cualquier otro nombre, antes de ponerle cualquier pequeña etiqueta, ése es *Jesús*. Ahora confía en Él implícitamente.

Entonces, ¿dónde estoy? Bueno, entonces, miro el mundo para ver dónde estoy, porque me localizo mirando el mundo. Sólo lo que veo mentalmente me localiza. Si te veo y en tu rostro hay una expresión que ves en mí al hombre que yo quiero que veas, bueno, entonces me estás diciendo dónde estoy ubicado en el ojo de mi propia mente. Ahora aliméntate de ella, prepara tus provisiones, y dentro de tres días te llevaré a la tierra que yo, el Señor, tu Dios, te doy. En tres días la sacaré, y así lo que ahora estás pisando yo el Señor tu Dios te lo he dado. Todo está hecho en el momento en que empiezas a pisarlo.

Así que estos son los estados infinitos. Y no porque seas digno de ello, olvida la supuesta valía, olvida el supuesto pecado del que habla el mundo. No, Él no te está juzgando. El espíritu de Jesús es perdón continuo del pecado. Cuando sabes que el hombre sólo ocupa un estado, puedes perdonarle fácilmente. No importa lo que haya hecho, estaba en un estado, y porque estaba en ese estado tenía que expresar el contenido de ese estado.

Un hombre siente lástima de sí mismo; está en un estado; y deben suceder cosas en su vida para que se convenza aún más que tenía buenas razones para sentir lástima de sí mismo. Porque todos deben volverse contra él y hacerle sentir que no es querido en este mundo porque en su propia mente no era querido, o se sentía no querido. Pero eso era sólo un estado. Él es querido porque es tan amado por Dios como cualquier otro ser que haya caminado sobre la faz de la tierra.

Así que cada uno puede salir de un estado si sabe que sólo está en un estado. Pero, curiosamente, cuando estamos en esos estados parece que son la única realidad. Una persona que está en cualquier estado, exaltado o abatido, sea cual sea el estado, piensa que es la única realidad; y todo lo demás es simplemente como una nube, que no es real, no es del todo algo con sustancia sólo porque él no lo está ocupando. Y por eso siempre he pensado que una de las grandes debilidades del mundo es la construcción continua, la ocupación diferida. No se ocupa. Hay que ocupar el estado.

Te lo digo por experiencia propia, en el '33, cuando intenté una y otra vez abrir la discusión con mi amigo *Abdullah*, *él* simplemente me dio la espalda y se metió en su pequeño cuarto de estudio, no quiso discutir conmigo. Después te enteraste que estaba dando la lección más maravillosa de este mundo. Dijiste que creías, realmente dijiste que creías en *Dios*, y tomaste *Su Palabra* honestamente.

Se te dice que no cambies estas palabras, en *el capítulo 4 de Deuteronomio...* **No añadas ni quites de estas palabras.** (versículo 2) No les añadas; no les quites. ¿Cuál es La Palabra? "Dondequiera que la planta de tu pie pise eso" -no otra cosa- "eso te lo he dado." Entonces... "Me dijiste, Neville, que estás en Barbados.

¿No estuviste de acuerdo conmigo en que estás en Barbados? ¿No dijiste cuando te pregunté si servirías a los dioses de tus padres que habitaban al otro lado del Jordán o servirías a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitas ahora? Ahora mismo eres pobre y no podrías ir ni en autobús, mucho menos en barco, y quieres un barco que te lleve diez días en alta mar, y te dé de comer tres veces al día, y te ofrezca todas las comodidades de un buen barco, directo a Barbados. Para eso hace falta dinero. Así que me dices que no tienes ninguna de estas cosas. Bueno, estás en Jordania. Ahora ven, estás en Barbados. Ahora vas a pisar Barbados... que está más allá de tu Jordán. Ahora, ¿eres fiel a los dioses a los que sirvieron tus padres, o ahora vas a ser fiel a los dioses de los amorreos en cuya tierra ahora habitas? Ahí es donde estás ahora mismo, porque dices que no tienes nada. Pues entonces no tienes nada, quédate donde estás." De modo que no tuvo compasión de ninguno de nosotros. O creías o no creías.

Y así, él estaba tratando de enseñarnos este maravilloso arte de pasar de un estado a otro. Y cuando lo tomas, no giras a la izquierda ni a la derecha. Deja que el otro tome la primera opción. Y así, Lot toma la primera opción, él quiere esta maravillosa tierra fértil, es tan verde, tan bien regada... "Tomaré esto, la tierra del valle del Jordán. -Muy bien, tú toma esa; yo tomaré la otra, la que no se ve." Habitaré al otro lado de tu Jordán, en la tierra de Canaán, tierra que mana leche y miel. Yo no lo sé, pero el Señor me ha dicho que es una tierra que mana leche y miel. Tomaré esa."

Así que *Abraham*, el fiel, tomó la tierra que no era vista por el ojo mortal, y vivió en ella, y luego vino el gran cumplimiento de todas sus promesas. Pero no llegaron a *Lot*. Así que *el hombre quiere seguridad aquí*, *quiere construir más y más para sentirse seguro contra el llamado inevitable día lluvioso. Y así, consigue su día lluvioso.* Pero puedo decirte que todos los días de tu vida te despiertas y siempre estás en la orilla, y esa orilla se extiende, y siempre es *Jordania*. Esto es *Jordania*. Pero cuando lees *La Historia*, si no la lees realmente con el ojo del místico, vas a pensar en una enorme masa de agua a la que llegó un hombre, y todos son bautistas y todos están siendo bautizados.

Así que todos salieron y casi se ahogan. No, no había ninguna masa de agua, no tiene nada que ver con ninguna masa de agua. Aunque hoy en día hay millones de ellos que van en tropel -también los tenemos en Barbados- y se deleitan con ello. El domingo por la mañana, cuando ves a cien o doscientos en el mar, todos sumergidos, todos siendo empujados, con hermosas túnicas blancas, salen como ratas ahogadas, todos ellos, hermosas túnicas blancas.

Eso no tiene nada que ver con Jordán. Jordán es cada momento de la vida de un hombre cuando se enfrenta a los hechos y no sabe por dónde escapar. No hay lugar a donde ir... aquí están los hechos. O te encuentras con ellos -bueno, no puedes encontrarte con ellos si no tienes nada- pero más allá del Jordán puedes encontrarte con ellos. Esa tierra es siempre la buena tierra. Así que Blake dijo en su pequeño poema maravilloso, si pones las palabras en la boca de un niño... "Padre, oh Padre, ¿qué hacemos aquí en esta tierra de incredulidad y miedo? La tierra de los sueños está mejor por mucho que el lucero de la mañana." Imagínate... "la tierra de los sueños es mejor mejor por mucho."

Entonces tuve un sueño. No me fui a dormir y perdí mi sueño. Tuve que quedarme justo donde estaba y tener un sueño, un sueño despierto, y escuchar el sonido de las hojas de coco en lo alto de la casa de mi madre, y realmente escucharlo. Porque *la imaginación es sensación espiritual*. Entonces sé que si durmiese en esa habitación escucharía esa hoja de coco; y la ventana está abierta, y olería los olores tropicales que entran por la ventana.

Vería lo que vería sólo si estuviese en *Barbados*. Entonces pensaba en el lugar donde viví hace poco tiempo en la ciudad de *Nueva York* y lo veía allí, muy al norte, 2.000 millas al norte. Y luego, en este pisar la tierra, me quedé dormido. Cayendo dormido, los tres días llegaron rápidamente. Y a los tres días... una mañana una carta debajo de mi puerta, y aquí, cayó un pequeño giro por sólo cincuenta dólares, pero la carta decía: *"Te espera un boleto en la compañía de vapor. Ve a buscarlo, porque todos te esperamos para Navidad."* Y así, navegué en ese hermoso barco.

Todo funcionó muy bien. Entré y compré el boleto, y el hombre dijo: "Lo siento, señor Goddard, pero no tenemos espacio para usted en primera clase. Pero puedes ir en tercera clase hasta llegar a St. Thomas, y luego alguien desembarca en St. Thomas y luego puedes ir en primera clase desde St. Thomas a Barbados." Le dije: "Gracias, lo aceptaré." Entonces lo tomé. Volví con mi viejo amigo, Abdullah, y le dije: Ab, lo tengo, me enviaron un boleto.

No se lo pedí. Me enviaron un ticket y justificaron el envío en la carta más maravillosa, dulce y amorosa de por qué la enviaron, y la justificaron. Él no quiso hablarme. Él dijo: "Estás en Barbados... No, vas a ir a Barbados." Incluso entonces no iba a discutirlo conmigo. Luego añadió una palabra: "Estás en Barbados y fuiste en primera clase." Aquí voy en tercera clase... y estoy en Barbados y fui allí, todo quedó atrás, primera clase.

Entonces, cuarenta y ocho horas después fui a la compañía de vapor, zarpamos al mediodía, puse mi boleto esperando ir en tercera clase, y el hombre, su nombre era *Sr. Smith*, dijo: "*Sr. Goddard, tenemos buenas noticias para ti. Tenemos una cancelación y por eso irás en primera clase.*" No le sorprendió, ese era el acuerdo. Ellos están de acuerdo. ¿A qué consentirías? ¿Serías testigo contra ti mismo? Y entonces respondí, sí, seré testigo. Entonces, un testimonio de *La Verdad de Dios...* eso es de lo que eres testigo... eso es lo único de lo que eres testigo en este mundo: *La Palabra de Dios. La Palabra de Dios Es Verdad*, te dicen. Bueno, ¿es verdad? ¿Lo demostraste? Lo probé. Pues bien, eres testigo de ello. No me des ninguna discusión sobre cómo estás yendo, cómo vas a llegar y qué camino vas a seguir: Tu estás en *Barbados*.

Así que ahora ve y habla de *Cristo* y sólo de *Cristo*, y cuéntale a todo el vasto mundo acerca de *Cristo*; que todas las cosas son posibles para *Cristo*. Y entonces vas y hablas de ello. Nunca te cansas de decirle al mundo que él es tan libre como el viento si conoce *La Ley de Dios*. Entonces *La Ley es simple. No pides permiso a nadie para usar La Ley de Dios*. Así, Bendecido... una Beatitud Maravillosa es pronunciada acerca del hombre que se deleitará en *La Ley del Señor*, porque en todo lo que hace prospera... no pocas cosas sino en todo lo que hace. Pero ten en cuenta que mañana por la mañana, cuando te despiertes, no te

sorprendas al levantarte de la cama y meter los pies en el agua del *Jordán*. Estará ahí otra vez. Pero sabes lo que hiciste y te vas de nuevo.

Así que estoy en *Barbados* y no puedo salir porque no hay barcos que salgan de *Barbados*, porque este fue otro año en el que la guerra terminó. La guerra estalló a finales de *1945* y el primer barco que salió de allí zarpó. Sin pensar en regresar, no tenía permiso para regresar a este país. No tenía ninguna de estas cosas, pero me voy a *Barbados*.

Luego me dicen que en *Barbados* no hay ningún barco, ni un solo barco, antes de *septiembre*, y estoy comprometido a dar una serie de conferencias en la ciudad de *Nueva York* en *1945* a partir del primer día de mayo, y no puedo salir. Así que de nuevo empiezo a flotar en el agua. Entonces subí por la pasarela de un barco que vi en la bahía. No ese día, pero me acerqué. Y luego, un rato después, me llamaron y tenían una lista así de larga de personas esperando. Me saltaron de toda la lista y me pusieron en la cima, y nunca justificaron por qué lo hicieron.

Pero subí la pasarela, no solo, sino llevando a mi esposa y a mi hija conmigo, y así navegamos todos en ese barco. Así que fui más allá de mi *Jordan*. En mi *Jordania*, había una lista así de larga y sólo había dos barcos sirviendo a esta pequeña isla, junto con otras tres docenas de islas, y la demanda sólo en esta isla excede cualquier cosa que pudiesen sacar en los próximos meses.

Luego teníamos *Trinidad*, *San Vicente*, *Santa Lucía*, *Dominica*, todas las islas, atendidas por estos dos pequeños barcos. Y así, a pesar de todas sus peticiones y exigencias, mi nombre pasó a ocupar el primer lugar en *Barbados* en la lista. Y navegué y llegué a tiempo para dar mi serie en la ciudad de *Nueva York*.

Por eso te digo que no falla. Entonces te encuentras en el Jordán. No llores, aquí está el Jordán, vale, más allá del Jordán. Le prometiste a Dios... porque el Señor te está haciendo una pregunta: "¿Servirás a los dioses a los que sirvieron tus padres -ellos sirvieron a los dioses al otro lado del Jordán- o servirás a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitas ahora?" Y entonces todos te dicen que estás en Barbados y no puedes salir. Ahí es donde están los amorreos, allí mismo, y tú estás en su tierra. Pero ahora podrás salir si sirves a los dioses de tus padres, que habitan al otro lado del Jordán. Así que más allá de esta barrera estaba mi lugar llamado Nueva York. Así que subí al barco y luego bajé en la ciudad de Nueva York. Eso es exactamente lo que hice.

Por eso le digo a cada uno que tú puedes hacerlo. No creas que una persona en este mundo es más amada por *Dios* que otra. No lo creas. Porque un hombre hoy que parece tan amable y tan maravilloso, él está... él sólo está en un estado. Él está en el estado de bondad, que es un estado encantador. Un estado de consideración, ese es un estado. Uno está en un estado de horror, eso es sólo un estado. Pero *el ocupante del estado de horror es tan perfecto a los ojos de Dios como el que se encuentra en el estado de amor.* Estos son sólo estados. Y entonces el ocupante *Es Divino*, el ocupante es *Cristo Jesús*. Es *Cristo Jesús* en el hombre el que un día será despertado en el hombre, y aquel hombre en quien despierte será uno con *Él*. Entonces, cuando *Él* resucita en nosotros, somos como *Él* y *Él* es como nosotros. (*1 Juan 3:2*)

Y aquí, estos son estados. Esta noche, cuando te vayas a dormir, sé honesto, mira tu *Jordán*. Si te gusta quédate ahí, perfectamente bien. Si estás satisfecho con el día, no hay motivo para cambiarlo. Pero si no estás satisfecho con el día, más allá de la visión de hoy, hay un estado que es la solución al problema de hoy; habitas en ese estado esta noche. Entonces las palabras son: *Proporciona o prepara las víveres, prepara la comida que vas a utilizar.* Y la comida es sencilla, todo es mental. Entonces miras el mundo y lo ves como lo verías si ahora fueses el hombre que ahora asumes que eres. Al quedarte dormido en ese estado, viendo el mundo como se vería si fuese verdad, te encuentras sacándolo de las profundidades. Porque dentro de tres días pasarás este río, y luego entrarás en la tierra que *Él* te da; y eso resucita, sale de lo profundo, de la gran tierra que estás pisando. Entonces **esto es algo que cada uno debería practicar**.

Ahora ten en cuenta que cuando leas la palabra *Oración*, bueno, ¿qué es *La Oración*? ¿No está definida en nuestra *concordancia* como "un movimiento hacia"? ¿No está definida como "cercanía en, adhesión a,

proximidad en o cerca de"? Así es como está definida... "en o cerca de". De modo que quiero ser... y lo nombro. Así que me acerco cada vez más y finalmente siento que estoy en ello. ¿Cómo sé que estoy en ello?

Pues bien, mira el mundo mentalmente y comprueba si estás situado correctamente. Porque si estás en él, el mundo es un marco de referencia y debería decirte dónde estás. Si en este mismo momento de repente empiezo a ver el edificio *Empire State* frente a mí, entonces miro a mi derecha y veo un camino hacia la calle 34, bueno, esa es la esquina de *Macy's*, luego miro hacia el *lado este*, bueno, si estoy mirando este enorme edificio y puedo sentirlo, debo estar allí.

Entonces ¿cómo sé que estoy ahí? Bueno, pienso en Los Ángeles, y veo Los Ángeles en mi mente a 3.000 millas al suroeste de mí. Y pienso en otra cosa... y finalmente estás localizado. Así que debes estar allí si todo lo demás es como sería si tú estuvieses allí. Y luego te quedas dormido. Entonces, repentinamente, empiezan a suceder cosas, se producen cambios radicales en tu vida para obligar a ese viaje. Así que no lo hagas a la ligera, porque si lo haces a la ligera, incluso para refutarlo, lo vas a demostrar. Y cuando lo demuestres, puede que no te convenga hacer el viaje, pero lo vas a hacer de todos modos.

Eso me paso a mi. No tenía ningún deseo de ir a *Barbados* en cierto año, 1941, pero nevó en la ciudad de *Nueva York* y en poco tiempo teníamos treinta centímetros de nieve. De tal modo que para librarme de la nieve, dormí en *Barbados*. Sentí la calidez de *Barbados*. Me levanté a la mañana siguiente y había veinte pulgadas de nieve, así que todavía estoy en la ciudad de *Nueva York* con mi *Jordán*.

Y lo había olvidado por completo. Luego llegó el verano y mi esposa y yo hicimos arreglos para ir a *Maine* por un mes, unas pequeñas vacaciones en *Maine*. Envié el cheque, envié la solicitud para nuestras vacaciones en *Maine*, luego llegó un cable desde *Barbados* diciendo que mi madre se estaba muriendo y que no había tiempo que perder, ven y ven ahora mismo, ven inmediatamente. Así que mi esposa y yo zarpamos en veinticuatro horas.

Un barco estaba zarpando en 1941... y ningún barco británico partía, ningún otro barco partía porque la guerra estaba en marcha. Bueno, todavía no estábamos en guerra, era finales de agosto, así que abordamos el barco estadounidense, el Royal McCormick, The Argentina, este hermoso barco grande. Y por la noche estábamos todos iluminados como un árbol de Navidad, para que ningún submarino pudiera confundirnos con un barco británico.

Una enorme bandera estadounidense en el costado, en ambos lados, y todas las luces del barco encendidas durante toda la noche, así que no podían usar eso como excusa y decir que estábamos a oscuras y pensaron que éramos británicos y luego hundirnos. Así que en cuatro días y medio estábamos en *Barbados*.

No tenía ningún deseo de ir allí. Fui y envié mi dinero a *Maine*, y terminé todo para *Maine*. Pero, ya ves, allá por *enero* cuando nevó, en *febrero* cuando nevó, me había perdido pisando el lagar, y esos tres días y medio vinieron bellamente... pero fueron ocho meses. En ocho meses llegaron los tres días y salió a la superficie lo que estaba pisando estando en *Barbados*, y tenía que irme a *Barbados*.

Y no era mi plan. Entonces fui a *Barbados* y regresé, pero no era mi plan. Mi plan era ir con mi esposa a *Maine* y pasar un mes maravilloso en *Maine*. Pero todo eso fue cancelado porque yo, en *febrero*, pisé el clima cálido de *Barbados* y dormí en él como si fuese cierto. Por eso digo, no lo hagas a la ligera, porque hablo por experiencia. Lo hice en un humor ligero para alejarme de la nieve y luego me pasó a mí. Me alejé de... lo que más deseaba era ir a *Maine*. Ciertamente no quería volver a casa y ver morir a mi madre, pero esa era la urgencia de la llamada. Lo único que podría haberme apartado de mi plan en *Maine* fue una emergencia de este tipo. Cualquier otra petición la hubiera echado, pero no cuando llega un cable diciendo que mamá ya no tiene tiempo para estar con nosotros, iven ya! Bueno, no se podía volar, no había aviones. Había que ir en barco, y por suerte este precioso y gran barco zarpaba en veinticuatro horas. Así que nos fuimos.

Así que te digo, pruébalo. Pruébelo y trata de dominar la técnica de utilizar sabiamente *La Ley de Dios*. Y cada vez que ejercitas tu Imaginación con amor en nombre de otro, estás ejerciendo esta Ley sabiamente, cada vez que lo haces. Entonces, si esta noche te solicitan algo que no sea un asesinato o herir a alguien, está bien. Y no los juzgas, no importa quiénes sean, tienen derecho a su petición.

Te han confesado dónde están. Porque cuando dicen: "Quiero esto y lo otro", te están diciendo: Estoy justo en el Jordán, justo a la orilla del agua y no puedo cruzar el Jordán. Llévalos a través del Jordán en el ojo de tu mente. Sácalos de ese estado y ponlos en el estado de su deseo cumplido en el ojo de tu propia mente, y duerme en ese estado para ellos. Y luego los llevarás a través de su Jordania. Entonces lo tendrán cuando pasen los tres días. En esos tres días, resucitará, saldrá de las profundidades y lo tendrán. Pero al día siguiente seguirán en el Jordán. Cada día de tu vida te levantas en la mañana, después de tu visión celestial, para bajar y empezar el día en el Jordán.

Siempre habrá en el mundo quien diga: "Si es así, convierte esta piedra en pan para mí." Me pasó en Nueva York en este maratón. "¿Dices que imaginar crea realidad? Convierte ese lápiz amarillo en rojo para mí." Y así siempre lo consigues. Si le hubiera dicho a este filósofo profesional que "no sólo de pan vive el hombre"... ¿sabes lo que habría dicho? "Qué arrogancia. Porque está citando La Escritura como si realmente hubiese dicho esas palabras." Y si le hubiese dicho que sí, se habría caído muerto. ¿Quién más podría haberlas dicho sino Jesús Cristo? ¿Y quién es Jesús Cristo? Tu propia y maravillosa imaginación humana. Pero si no lo sabes, bueno, igual lo dijo, pero entonces andabas dormido cuando lo dijiste. Si no sabes que lo dijiste, lo dijiste como un sonámbulo.

Pero llegará el día en que sabrás que lo has dicho. Porque todo *El Libro* es acerca de ti. Todo el vasto *Libro*, de principio a fin, trata de ti. No hay otro ser del que hable que no sea *Dios*; y sólo habla de *Dios*, ¿y quién te crees que eres, un gusano? Todos los finales son fieles a los orígenes. Si tu principio es un gusano, tu final es un gusano... y los científicos tienen razón, los gusanitos te atraparán... y así, sólo sois gusanos, larvas. Pero si tu principio es *Dios*, el fin es *Dios*, porque todos los finales corren fieles a los orígenes. Por tanto, si el origen es *Dios*, el fin es *Dios*; de modo que *despertarás como Dios si el origen es Dios*. Pero si tu origen es un gusano, llámalo por cualquier otro nombre, espermatozoide, sigue terminando como espermatozoide, es un gusano. Pero yo te digo que *tu origen es Dios y tu fin es Dios*.

Ahora permitámonos entrar en el Silencio.

Título Original en inglés: Eternal States, 2/20/64

Fuente original del texto traducido: https://coolwisdombooks.com/neville/neville-goddard-lectures-eternal-states/
Traducido por Fernando Gabriel Santín, diseñado para facilitar su lectura y estudio.

Material de uso personal y para compartir con amigos aplicados al estudio y práctica de la Obra de Neville Goddard

email de contacto con el traductor: <u>fernandogabrielsantin@outlook.com</u> Más material de la Obra de Neville en audio en español: <u>http://nevillegoddard.ivoox.com</u>

Próximamente en: http://maginaciondespierta.net.ar
Más material de la Obra de Neville Goddard en inglés en:
https://coolwisdombooks.com/neville/